

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 41-D**

**STHOOPA, SAWANT, TEMPERATURA
3 de abril de 2023**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida. Muchas gracias por su tiempo y por el gran interés que han demostrado en este podcast a lo largo de los años. Muchas gracias.

Como sabemos, Bhagavan Baba dijo: "No des ninguna importancia a las diferencias de opinión sobre el idioma, la religión, la casta o el país. Desarrolla el sentimiento de que todos son hijos de Dios. Ten siempre el pensamiento de que sólo hay un Dios".

Swami siempre nos ha enseñado que todas las religiones son una y el símbolo de la Organización Sri Sathya Sai Seva tiene inscritos símbolos de las cinco religiones principales. Esto se ve en la Estupa Sarva Dharma en Prasanthi Nilayam.

¿Sabes cómo y cuándo se creó esta estupa? Bueno, el 23 de noviembre de 1975 fue el 50 cumpleaños de Bhagavan Baba. Era el 50 aniversario del advenimiento del Avatar a la tierra para el bienestar de la humanidad. Para conmemorar esta ocasión, se decidió construir una estupa Sarva Dharma. De acuerdo con las instrucciones de Swami, se elaboró un plan y se confió la responsabilidad al brigadier Bose. Se le dio un plazo de sólo 60 días para completar la tarea. Pero también estaba respaldado por la ilimitada Gracia de Swami.

Era el deseo de Swami que el trabajo fuera llevado a cabo sólo por los devotos y que no fuera confiado a ningún contratista o trabajador. Fue una ardua tarea llevar a cabo este trabajo sin la ayuda de trabajadores cualificados, pero fue posible gracias al Sankalpa de Swami. La primera fase de la colocación del hormigón fue llevada a cabo por las divinas manos de loto del propio Bhagavân Baba.

Participaron todos los responsables de la Oficina Central. Todos los voluntarios del Sevalal y los estudiantes universitarios también tuvieron la oportunidad de participar en este proyecto. Y lo que al principio parecía imposible, se hizo posible gracias a la gracia de Bhagavân. Cuando los trabajos estaban en marcha, una noche llovió mucho. El brigadier Bose estaba muy preocupado de que todo el trabajo realizado hasta entonces se echara a perder debido a las lluvias. A la mañana siguiente, visitó el lugar y, para su sorpresa, descubrió que había llovido en todas partes, excepto en ese área. ¡Cómo controla Dios la naturaleza!

Durante la ceremonia inaugural, los niños Balavikas cantaron varios versos sagrados de los Vedas, el Zend Avesta, el Tripitaka, la Biblia y el Corán. Mientras inauguraba el pilar de 15 metros de altura con un loto en la parte superior, Swami explicó que los cinco pétalos del loto simbolizaban las cinco principales religiones del mundo.

Dijo: "Eshwara Sarva Bhutanam - Dios existe en todas las cosas, en todos los seres vivos. Si se comprende esta verdad, se dejarán de lado todas las diferencias. Amanecerá la autorrealización. Todo será visto como divino".

A todos los devotos pertenecientes a diferentes credos y partes del mundo que se habían reunido allí, Swami dijo: "Miles de devotos de diferentes castas, credos y religiones han venido aquí desde todas partes del mundo. Todos están inspirados por un objetivo. El amor une a todos. Ensancha el corazón. Todas las religiones enseñan lo mismo: el amor. Así que nadie debe dar excesiva importancia a las diferencias personales, al odio, al egoísmo, etc., y seguir el camino espiritual con fe y valentía".

Esta es una historia del año 1962. En ese momento, Sri P K Sawant, un caballero generoso y piadoso, era el Ministro de Agricultura de Maharashtra. También había sido nombrado Honorable Presidente del Shirdi Sansthan. Cuando se enteró de que la reencarnación de Shirdi Sai es ahora bien conocida como Sri SathyaSai, se puso en contacto con un devoto de Sri Sathya Sai, llamado Sri Lakshmidas Bhatia. A través de él, Sri Sawant conoció a Sri Madhav Dixit, el sobrino del difunto Sri Kaka Saheb Dixit y al Dr. Gadia. De todas estas personas, oyó hablar de las leelas de Swami y de la historia de Su vida.

Una vez, Sri Sawant fue a la casa de Sri Bhatia, para obtener alguna información sobre Prasanthi Nilayam. Vio una larga cola ante la puerta. Por curiosidad, preguntó. Le dijeron que el viejo sirviente de confianza de Sri Bhatia había enfermado repentinamente y que, sin ayuda médica asequible, había estado sufriendo fuertes dolores. En ese momento, el Dr. Gadia se sintió inspirado de darle Vibuthi. Tomó una pizca de Vibuthi, invocó a Swami y se la puso en la boca al sirviente. El sirviente se curó completamente en media hora. Cuando se difundió la noticia, todos los sirvientes del edificio se reunieron allí para conseguir un poco de Vibuthi.

Justo entonces llegó Sri Sawant. Empezó a insistir en que el Dr. Gadia se pusiera también un poco de Vibuthi en la boca. Al principio, el Dr. Gadia dudó.

Le dijo a Sri Sawant: "Te lo daré en la mano. Cómetelo tú".

Pero Sri Sawant no accedió y finalmente el Dr. Gadia tuvo que meterse el Vibuthi en la boca. Este momento fue captado por un fotógrafo con su cámara que formaba parte de la multitud. Entonces el Dr. Gadia se sintió realmente preocupado. Pensó que a Swami no le agradaría si alguien le mostraba esta fotografía. Sin embargo, cuando le entregaron la fotografía al Dr. Gadia, quedó maravillado. La foto lo mostraba poniendo el Vibuthi en la boca de Sri Sawant y en el fondo se podía ver cómo un rayo de luz alcanzaba al señor Sawant, desde la foto de Swami que estaba en la pared.

Swami manifestó Su leela sólo para purificar el corazón de un Sadhak. Más tarde nombró a Sri Sawant miembro del Sri Sathya Sai Trust y Presidente de Prasanthi Vidwan Maha Sabha.

Somos tan afortunados de que Dios haya tomado forma humana y se mueva entre nosotros, cuidando al máximo de que todos y cada uno de nosotros nos transformemos en buenos seres humanos.

Hace mucho tiempo, Swami estaba instruyendo a Sus devotos sobre la meditación. Decía : "Cuando te sientes a meditar, pon Su forma Roopa delante de tus ojos. Al mismo tiempo, canta el nombre Suyo que más deseas. Si haces este Japa solo, sin ver Su Roopa, ¿quién te responderá? No pienses que Yo me voy a enojar, si no Me eliges a mí como Dhyana Roopa para la meditación. ¡Tienes la libertad de elegir el nombre y la forma que más deseas! ¡Todos los nombres y formas son Míos! Después de verme o escucharme, ¡no hay necesidad de que cambies el nombre o la forma a la que estás acostumbrado! Swami no le puso atención a esto.

En abril de 1959, estaba dando un discurso en las arenas del Chitravathi y hablando sobre Buda, el Bodhi Vruksha y sobre un lugar adecuado para Tapasya. De repente, pasó Sus manos por las arenas y materializó una placa de cobre de entre 15 y 20 pulgadas de largo. Había inscritas en ella algunas sílabas conocidas y otras desconocidas.

Swami la mostró a todos los que estaban allí presentes y dijo: "Si esta placa de cobre se entierra bajo un árbol y un Sadhak medita en el lugar, progresará mucho más rápido".

El 29 de junio de 1959, Swami enterró esta placa de cobre en el Tapovanam y plantó un baniano en ese lugar.

Mientras lo hacía dijo: "¡Aquellos yoguis que hayan alcanzado un estado concreto en meditación serán misteriosamente atraídos a este lugar!"

¿Cuál pudo ser el motivo para que Swami seleccionara un baniano como Dhyana Vruksha - como árbol bajo el que meditar? Al Señor Shiva, en Su Guru Roopa, se le ve sentado bajo un árbol baniano impartiendo conocimiento a Sus discípulos. Maha Vishnu descansa en Yoganidra sobre una hoja de baniano durante elPralaya - la inundación devastadora, y protegiendo a los tres mundos.

Del mismo modo, nuestro Sanathana Dharma, que es una combinación de varias filosofías, puede compararse a un árbol baniano. El árbol baniano tiene brotes que emergen de sus ramas y que, al llegar al suelo, se hunden como raíces, permitiendo de este modo que este árbol sea inmortal. Hasta la fecha, millones de sadhaks han meditado bajo los banianos y han experimentado la dicha yóguica.

Esta es una historia de la época posterior a la plantación del Dhyana Vruksha. Shirdi Amma, que no es otra que Peddabottu, iba una vez hacia el Dhyana Vruksha para meditar. En ese momento, ella se encontró con Sri Raja Reddy que regresaba de Tapovan.

Entonces, le preguntó a Peddabottu: "¿Has pedido permiso a Swami para meditar bajo el árbol baniano?"

Peddabottu le dijo que no le había pedido permiso, pero que lo haría. En cierta ocasión, Peddabottu estaba meditando bajo el Dhyana Vruksha, alrededor de la hora de Brahma Muhurtham. Mientras se encontraba en un profundo estado de meditación, de repente sus ojos se abrieron y vio algo increíblemente maravilloso.

Vio a varias ninfas celestiales, que se movían en el cielo por encima del PrasanthiMandir, de aspecto hermoso, ricamente adornadas con flores. Flotaban hacia el Este. Podía oír claramente melodiosos sonidos musicales.

Al verlas, Peddabottu adivinó que eran residentes divinos del Deva Loka que habían bajado para el darshan de Swami. Como era una yoguini, fue bendecida con una experiencia tan conmovedora, mientras meditaba bajo el sagrado árbol baniano.

En el capítulo 4, -verso 40 del *Bhagavad Gita*-, el Señor declara: "El ignorante, el que no tiene fe, el que duda de sí mismo va hacia la destrucción. No existe ni este mundo, ni el otro ni felicidad para el que duda".

Bhagavan Sri Krishna ha explicado así en el Gita lo que le sucede a una persona que siempre duda. Somos extremadamente afortunados de tener al Señor Sai Krishna entre nosotros hoy, quien está constantemente trabajando para eliminar nuestras tendencias a dudar.

Esta es una historia de 1959. Un joven había venido a Prasanthi Nilayam desde Madrás -ahora Chennai-, para el darshan de Swami. Swami lo llamó al primer piso del Prasanthi Mandir. Era una noche de luna. En aquellos días, Swami solía disfrutar de cenas a la luz de la luna con sus devotos. Este programa tenía lugar en la terraza sobre el Prasanthi Mandir. Antes de la expansión del Mandir, había una terraza sobre el primer piso.

Este joven estaba extremadamente feliz por ser receptor de tal Gracia. Cuando fue a encontrarse con Swami, Él le pidió al joven que lo tocara. El joven encontró la temperatura corporal de Swami muy alta, como si tuviera fiebre. Alguien trajo un termómetro y comprobó la temperatura. Era de 104° F (40°C). Todos se dieron cuenta de que Swami tenía fiebre alta y se preocuparon mucho. Pero Swami estaba alegre..., alegre como siempre.

Había elegido a este joven. Conocía su casa en Madrás. "Tu madre iba a ser víctima de un incendio. Mientras la salvaba, la temperatura de mi cuerpo subió; eso es todo."

Después de cinco minutos, Swami pidió que le observaran de nuevo la temperatura corporal y esta vez era de 96°F (35'6 ° C). Todo el mundo se sintió aliviado y el programa de la cena se desarrolló sin problemas. Pero el joven no pudo dormir en toda la noche. Mientras daba vueltas en la cama, sólo le preocupaba un pensamiento. Se trataba de su madre. ¿Cómo estará? ¿Realmente ha sufrido quemaduras? ¿Realmente Swami fue a Madrás para salvarla? ¿Es verdad o se está

inventando una historia? Y así sucesivamente. Su mente estaba sumida en cúmulo de dudas.

A la mañana siguiente, fue a la oficina de correos y pidió una llamada a Madrás. En aquella época, las telecomunicaciones no eran tan eficientes como ahora. Cuando la madre se puso al teléfono, le contó el incidente de la noche anterior. Después de escucharle, ella no pudo controlar sus emociones.

"Ayer, mientras hacía la Pooja en el santuario de casa, mi sari se incendió con la llama de la lámpara de aceite que estaba encendida. Invoqué frenéticamente a Swami y, en unos instantes, el fuego se apagó milagrosamente."

Además, preguntó a su hijo: "¿Cómo está Swami? Espero que sus manos no hayan sufrido quemaduras al salvarme".

Después de oír esto de su madre, el joven se sintió avergonzado por haber dudado de Swami. Regresó al ashram con un abrumador sentimiento de culpa. Al llegar al Mandir, vio a Swami esperándolo en la puerta.

Swami le preguntó: "¿Qué dijo tu madre? Mira aquí, ¡mira Mis manos! No se quemaron en absoluto. Sólo Mi temperatura corporal se elevó, ¡eso es todo!".

Las dudas del joven se habían disipado por completo, se inclinó en reverencia y tocó los Pies de Swami. Swami sonrió gentilmente y le dio unas palmaditas en la espalda.

Gracias. ¡Nos volveremos a ver!